



“No estén entre los que siembran la desesperación y crean una desconfianza constante, porque esto neutralizaría la fuerza de la esperanza que nos ofrece el Espíritu de Cristo Resucitado. Al contrario, dejen que los llene esta esperanza; les dará el valor de seguir a Cristo y de trabajar juntos con y para los más necesitados, especialmente los que tienen dificultades para enfrentarse a los desafíos de la época actual”, lo escribe el Papa Francisco en un [Mensaje firmado por el Cardenal Pietro Parolin](#), Secretario de Estado Vaticano, a los participantes en el 43º Encuentro Europeo animado por la Comunidad de Taizé, que se desarrolla de forma virtual, del 27 de diciembre de 2020 al 1 de enero de 2021.

Mantener la esperanza en todo momento

A los jóvenes que se encontraran virtualmente durante estos días, para reflexionar sobre el tema “Esperar en todo tiempo, favorable o desfavorable”, el Santo Padre los “anima y acompaña con su pensamiento y oraciones”. Como la actual situación sanitaria no permite el encuentro físico, el Pontífice dice que esto les ha puesto una prueba de creatividad e imaginación: “aunque dispersos, están conectados de una nueva manera gracias a los nuevos medios de comunicación”. Y al mismo tiempo esta reunión se extiende a los jóvenes de todos los continentes. “Que estos días en los que rezan juntos y se apoyan mutuamente en la fe y la confianza les ayuden a tener esperanza en los buenos y en los malos tiempos – subraya el Papa – siguiendo el tema que les acompañará a lo largo del año 2021”.

Desarrollar una cultura de encuentro y fraternidad

El mero hecho de “encontrarse”, se lee en el Mensaje, aunque excepcionalmente de forma virtual, ya les pone en el camino de la esperanza. Y citando la Encíclica Fratelli tutti dice: “nadie puede enfrentar la vida en aislamiento. Necesitamos una comunidad que nos apoye, que nos ayude y en la que nos ayudemos mutuamente a mirar hacia adelante”. “La esperanza es audaz – recuerda el Papa – sabe mirar más allá de la comodidad personal, las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a los grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. ¡Caminemos con esperanza!”.

Que a lo largo de este año continúen desarrollando una cultura de encuentro y fraternidad y caminen juntos hacia ese horizonte de esperanza revelado por la

resurrección de Cristo.